



DOMINGO III CUARESMA C

MONICIÓN DE ENTRADA

Si toda la cuaresma es la llamada de Dios a nuestra conversión, a cambiar lo que no nos deja ser auténticos cristianos, la de hoy es una llamada urgente, casi un grito de Dios invitándonos a modificar nuestra forma de vida, dejar de pensar tanto en nosotros y más en los demás. Para ello, se nos presenta a Jesús como el nuevo mediador, el nuevo Moisés en este nuevo caminar por el desierto en busca del Espíritu, en busca de la Pascua.

SALUDO

Dios que nos llama a la conversión, el Hijo que media por nosotros y el Espíritu que nos acompaña y conforta, estén con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Dios está siempre esperando nuestro cambio, la primera parte de ese cambio es reconocer que tenemos que cambiar, por eso, confiando en su misericordia, le pedimos perdón:

- Por todas las veces que no aceptamos tu oferta de reconciliación. Señor, ten piedad.
- Por nuestra impasividad ante el dolor de los que nos rodean. Cristo, ten piedad.
- Por nuestras faltas de los frutos que esperas. Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El libro del Éxodo tiene una figura central en torno a la que gira todo el relato, figura que se convertirá también en clave para el pueblo de Israel, Moisés. Él es el mediador entre Dios y los hombres. El relato de hoy nos narra su vocación para liberar al Pueblo.

Pablo recuerda a la comunidad cómo Dios purificó en el desierto al Pueblo de Israel antes de entrar en la tierra prometida. Nos recuerda la necesidad que todos tenemos de ser salvados.

Lucas en su afán historicista nos hace una pequeña crónica, un telediario (diríamos hoy) de lo que sucedió en tiempos de Jesús y lo aprovecha para urgir nuestra conversión.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Muestra de haber escuchado la Palabra es la necesidad de suplicar a Dios por todas las necesidades que hemos descubierto en nuestro interior. Por eso, le pedimos: Señor, transforma mi corazón.

- Por la Iglesia, para que seamos los primeros en reconocer nuestras debilidades e incoherencias y nos lleguemos a construir el Reino de Dios entre nosotros. Oremos.
- Por los que tienen en sus manos el destino de las naciones para que trabajen por la paz y la justicia. Oremos.

- Por los enfermos y los que sufren por cualquier causa, para que nosotros seamos el bálsamo que alivie su pesar y les acerque la presencia de Dios. Oremos.
- Por nuestra comunidad, para que siempre seamos lugar de acogida, comprensión y colaboración. Oremos.
- Por cada uno de nosotros, para que sepamos aprovechar la oportunidad que supone esta cuaresma para nuestra conversión y podamos vivir una auténtica Pascua. Oremos.
- Por quienes faltan, para que jamás olvidemos sus ejemplos de vida, lo que de bueno pudimos aprender de ellos. Oremos.

Acoge, Padre misericorde, nuestra súplica y todas las que han quedado en nuestros corazones, concédenos lo que sabes que nos acerca a Ti PJNS.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- Nuestro **corazón** es estos días de Cuaresma queremos limpiarlo de nuestras telarañas: perezas, rencores, abusos, envidias... y queremos llenarlo de palabras bonitas, COMO DIOS, amor, compartir, solidaridad, servicio, perdón...
- Con este **pan y vino** te presentamos la vida de todos los que celebramos esta Eucaristía, nuestras alegrías y tristezas, nuestros gozos y esperanzas.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú estás con nosotros, Jesús.
 Te encontramos en el amigo, en el hermano,
 en la gente que nos quiere y que nos cuida.
 En nuestros padres, en los maestros,
 en todos los que hacen el bien.
 Te encontramos todos los días
 cuando vemos el amanecer,
 y cuando cerramos los ojos al dormir.
 Tú estás con nosotros,
 porque estás presente en el mundo,
 ayudando para que cada día haya más alegría,
 más justicia y más esperanza.
 Ayúdanos a descubrir tu presencia, Señor,
 y que colaboremos contigo
 para que muchos más,
 puedan descubrirte y conocerte.